

## El Golfo de California: Cómo lograr el balance del desarrollo económico con la protección del ambiente

Por Talli Nauman | 5 de Abril de 2006

### Nota del Editor:

*En toda la región del Golfo de California, las multimillonarias obras de infraestructura y desarrollo emprendidas recientemente por los gobiernos federal y estatal, junto con grandes inversionistas privados, han sido noticias de primera plana y motivado incluso visitas del Presidente de la República. Entre los planes destaca el megaproyecto Mar de Cortés, antes conocido como Escalera Náutica, emprendido por Fonatur, con 27 grandes escalas operadas por la Empresa Singlar. Relacionado con ello está la actual construcción de la primera carretera costera en el norte de Sonora, entre el poblado El Golfo de Santa Clara y Guaymas. Otros nuevos caminos y aeropistas se complementan con la edificación de condominios y rascacielos, como Mayan Palace y Sandy Beach Resorts en Puerto Peñasco. Mientras, Sempra Energy y Shell Oil Co. llevan un avance en la obra de su planta regasificadora Costa Azul al lado de Ensenada, y los proyectos para más plantas avanzan en Puerto Libertad, así como en otros sitios de la región. También, en el desierto adyacente al Golfo, se pretende disponer de un confinamiento de desechos tóxicos industriales al tiempo que la empresa Liberty Cove propone un desarrollo turístico residencial tres veces el tamaño de Manhattan. Bahía Kino es ya la punta de entrada de una serie de granjas acuícolas que abarcarán de 10 a 100 mil hectáreas en Sonora y Sinaloa. Seguirá la expansión de los puertos comerciales al servicio del dinámico libre comercio con Asia, como el anunciado por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que hará del hasta ahora tranquilo Punta Colonet uno de los centros de intercambio de mercancías más grandes de la costa del Pacífico. A su vez, el proyecto de Bahía Balandra convertirá a las populosas playas cercanas a La Paz en un atractivo para el turismo de altura. Mientras, Loreto Bay Co. avanza en la creación de un destino turístico de 3 mil 200 hectáreas anunciado como la primera comunidad sustentable de la Península de Baja California. Los megaproyectos han suscitado inconformidad, manifestada con protestas organizadas, pero sin indicios de que el revuelo en las calles deje huella en las oficinas donde están escritas las decisiones.*

*Ocurren otros procesos de igual o mayor importancia, que no atraen tanta publicidad pero son innovaciones dignas de reconocimiento por el respeto ambiental que se fraguan, por la participación ciudadana que logran, y debido al positivo impacto socioeconómico. En su mayoría son esfuerzos hormiga, pero no por eso dejan de ser modelos replicables para sanear la economía de la región y contrarrestar la emigración. Los indígenas cucapá participan en el ecoturismo emprendido por la asociación Ruta de Sonora, al organizar danzas tradicionales y venta de artesanías. Los conca'ac (seri) comparten sus valores espirituales para animar a los tortugueros, grupos que protegen a las tortugas*

*marinas ante el gran tráfico clandestino de estas especies en peligro de extinción. Entre los yoreme (yaquis y mayos) las mujeres de la organización Cobanaras capacitan a promotoras con el fin de proteger la salud de los efectos de los plaguicidas utilizados en la agroindustria. Las familias de la Asociación Ecológica de Usuarios del Río Hardy-Colorado rehabilitan viejos campamentos de caza para guiar a los observadores de aves. El Ejido Luis Encinas Johnson establece una plataforma de ingresos turísticos en la Ciénega de Santa Clara, el más grande e importante humedal en el Desierto de Sonora. Lazos del Mar ofrece un espacio de ahorros y préstamos para las mujeres del Alto*



*Golfo de California, dirigido a iniciar pequeños negocios, mismos que desvían la presión sobre los recursos pesqueros en un área natural protegida. La Sociedad Cooperativa Buzos de Puerto Peñasco ganó el Premio Nacional a la Conservación por regenerar la producción de mariscos. Mientras, nueve cooperativas de Baja California se convirtieron en las primeras en países en vías de desarrollo en obtener la certificación de pesquería comunitaria por sus operaciones sustentables. El Ejido Luís Echeverría Álvarez, a orillas de la Laguna de San Ignacio, tiene un acuerdo pionero que protege 50 mil hectáreas para el turismo que avista a la ballena gris. Igual, los ejidatarios lograron que el Instituto Nacional de Antropología e Historia les cediera el importe de los permisos que se cobran a las visitas guiadas a las pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco en Baja California Sur.*

*En Bahía de los Ángeles, los ejidatarios elaboran un diagnóstico de su pueblo para formular un plan de manejo capaz de proteger sus intereses en la pesca y el turismo de baja escala ante la creación de un parque nacional. En otra zona protegida, la Reserva de la Biosfera de El Pinacate y Gran Desierto de Altar, gobiernos, empresarios, institutos y organizaciones no gubernamentales colaboran para establecer un centro de visitantes. El grupo cívico Loreto 2025 presenta alternativas nunca antes vistas para apoyar la toma de decisiones con respecto al crecimiento urbano.*

*El noroeste mexicano muestra un crecimiento muy dispar. Los grandes acontecimientos en la región discrepan con la cotidianidad. En muchas partes no están disponibles el agua potable, la energía eléctrica, el tratamiento de residuos, el*

*teléfono e internet. Salvo en las ciudades fronterizas de Baja California, unas zonas de Puerto Peñasco, Los Cabos, y otros cuantos lugares de la franja costera, no se encuentra los lujos anunciados en el extranjero. Los pobladores de la región todavía pueden esculpir el destino de los espacios territoriales. Dar cuenta de las divergencias en el desarrollo actual del Golfo de California, aquí mencionadas, es el propósito de esta serie de reportajes de investigación. Un espejo reflejante de la coyuntura. La serie fue realizada gracias al apoyo de gente en toda la región y de los integrantes de Periodismo para Elevar la Conciencia Ecológica, a instancia del Fondo Educación Ambiental, el Centro Internacional para Periodistas, y la Fundación David y Lucile Packard.*



UNESCO designó a las islas del Golfo de California y sus áreas naturales protegidas costeras como Patrimonio Mundial Natural. Mapa: Cortesía de Semarnat

El Presidente Vicente Fox y los cinco gobernadores del Golfo de California anunciaron el primer plan de ordenamiento ecológico marino. Foto: Cortesía de Semarnat



## Introducción

En marzo pasado, un científico a bordo de la panga de una familia pescadora del Golfo de California, descubrió una nueva especie de tiburón. El hallazgo llamó la atención mundial, otra vez. Con ello aumentó a 91 el número de especies de peces únicamente residentes del Golfo. Este es uno de muchos aciertos que suceden con asombrosa frecuencia en este mar, ubicado en el noroeste mexicano, a escasos kilómetros de la frontera con Estados Unidos. Hace recordar la caracterización hecha por el oceanógrafo Jacques Cousteau: "el acuario del mundo".

La región del Golfo tiene gran parte de la riqueza natural de México, y por ende, del planeta. Sin embargo se ve sumida en la pobreza. Aquí habitan 39% de las especies de mamíferos marinos del mundo, la tercera parte de los cetáceos marinos, una excepcional cifra de 4 mil 500 especies de invertebrados identificados, 891 especies de peces, 695 de plantas vasculares, y 181 de aves. A la vez, los ingresos de la mayor parte de las personas empleadas, entre 66 y 72 por ciento de los ocupados, oscilan entre 1 y hasta cinco salarios mínimos, es decir

entre 48 y 240 pesos diarios. La competencia para sobrevivir es feroz, no sólo para las especies ahora en peligro de extinción, sino también para los seres humanos que pueblan estos rumbos. De ahí la importancia de promover la diversidad, no sólo en los habitats silvestres, sino también en la oferta del empleo. Finalmente esta última depende de la otra. La diversificación en fuentes de trabajo asegura la conservación y protección de los recursos naturales. La pesca, el turismo, la agricultura y las áreas restringidas a actividades humanas no sólo deben existir una al lado de la otra, sino además ir de la mano. Encontrar la manera es el reto.

En la conciencia colectiva de América del Norte, una referencia al golfo conduce en la mayoría de los casos a pensar en el Golfo de México, sobre todo después del reciente paso del huracán Katrina que dañó tanto a las comunidades y ecosistemas mexicanas como a las estadounidenses. El otro golfo, menos presente y más pequeña, pero de igual importancia binacional e internacional es el Golfo de California, también nombrado el Mar de Cortés en memoria de uno de sus primeros exploradores. A diferencia del Golfo de México, el gobierno mexicano tiene jurisdicción exclusiva sobre el Golfo



Puerto Peñasco: La edificación de condominios y rascacielos prolifera. Foto: Dahl McLean

de California, misma que abarca 40 municipios costeros y una población de casi 9.3 millones en los estados de las dos Bajas, Sonora, Sinaloa y Nayarit. Las principales actividades económicas que dan vida a la región del Golfo de California son justamente la pesca, el turismo y la agricultura.

Durante muchos años no hubo una visión aglutinadora de la conservación de la región. Luego de formarse, hace 20 años, siguió una época de falsos discursos en que los ambientalistas y los productores se enfrentaron debido a sus diferentes perspectivas sobre el desarrollo. Cuentan que como parte de esta historia, la autoridad era descuidada, actitud que después cambió a arbitraria. No cabe duda que todo sucedió en el marco de la contienda por los recursos naturales. En la última década, ha habido media docena de quejas procedentes de la región ante la Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte. Apenas inicia una coyuntura en que los sectores antes opuestos entablan diálogos y obtienen logros como resultado.

## Los retos llenan la agenda del desarrollo sustentable

*El agua dulce* es un denominador común en el progreso de la región del Golfo de California. Es determinante del tipo de desarrollo en cada lugar. Los desiertos circundan al golfo y los ríos que ahí desembocan. Son como el pan que acompaña al caldo. Los colores arenosos y bermejos de las dunas y montañas en gran contraste con los tintes azules del vital líquido son de los dones más conmovedores e inspiradores para la cultura y el turismo. Pero ¿cómo impulsar la economía con las ganancias de la industria turística sin afectar el abasto de agua? De ella depende la pesca - la actividad de más importancia económica-social en la región. Los campos de golf acaban con los

esteros, esenciales para la cría de muchas especies, y los rascacielos albergan cientos de usuarios de agua potable. Las inadecuadas plantas tratadoras de agua vierten residuos al mar. Las granjas de camarón prometen ingresos nuevos pero dependen del mismo mar. Los cultivos abastecen el mercado, pero dependen de los ríos y los acuíferos para el riego. Mientras, la agricultura industrial deposita agroquímicos y la acuicultura produce descargas que contribuyen a la contaminación de los lechos y el golfo. Por ende la gente se empobrece aun más.

La cantidad y calidad del agua influyen en la *biodiversidad*. Cuando se escasea o se ensucia, las especies importantes para la pesca comercial se acaban y la industria pesquera se colapsa ante las presiones del mercado. Junto con las especies desaparecen oportunidades únicas para el futuro de la ciencia y el bienestar. En el esfuerzo de mitigar esta realidad, el manejo comunitario, cooperativo, y la asociación entre grupos productivos y gobierno han mostrado los mejores resultados y proporcionado las mayores esperanzas, hasta ahora.

Los regímenes de tenencia de la tierra tienen mucho que ver con el cuidado de estos recursos. Con la reforma a fines del Siglo XX que creó la nueva Ley Agraria, los ejidatarios que antes no podían vender sus predios, ya lo hacen. Este fenómeno da pie a un crecimiento urbano desmedido y descontrolado. Por otro lado, las *Áreas Naturales Protegidas (ANP)* en su intento de parar el desperdicio de agua y la pérdida de biodiversidad han padecido de torpes manejos, convirtiéndose en blanco de críticas. Las acusan de ser barreras a los ingresos familiares inmediatos. Respondiendo a estas problemáticas, las organizaciones no gubernamentales (ONG) cooperan con las autoridades en nuevos esquemas para apoyar a los ejidos a mantener la integridad de sus territorios y lograr sus propias empresas diversificadas.

Los esquemas de crédito e inversión han tergiversado el escenario. El banco mexicano presta dinero a tasas de entre 33 y 100 % anuales, intereses usureros e inalcanzables para las pequeñas empresas con deseos de participar en el crecimiento económico de la región. Mientras, los bancos en Estados Unidos prestan a tasas de menos de 10%. En los últimos meses empezaron a ofrecer hipotecas sobre propiedad al norte de la frontera para comprar fincas al sur de ella. La facilidad de compras para los poderosos inversionistas hace vulnerable a la región del golfo. Triunfan los negocios elaborados en escritorios lejanos sin comprensión de las necesidades locales. La disparidad contribuye a un *boom* en la inversión de "los americanos", como son llamados aquí. Impacta, sobre todo, a la calidad de vida, al paisaje costero y a los destinos turísticos. Agréguese a eso una larga trayectoria en las oficinas centrales de fomento turístico gubernamental en impulsar a la industria por medio de contratos a grandes empresas para infraestructura. Esto ha resultado en fracasos onerosos en el camino del *desarrollo costero y turístico*.

Gran parte de la razón para estos fracasos es la falta de una infraestructura política adecuada a las realidades de la región. Hay muchos lugares donde no hay representación oficial de los pobladores. Eso sucede, por ejemplo, donde la cabecera municipal está muy alejada de una comunidad y esa comunidad solo tiene un comisario nombrado, mas no electo, por el presidente municipal. Además de la falta

de mecanismos democráticos, no hay tradiciones de participación en la toma de decisiones. Muchas localidades ni siquiera tienen la presencia de ONG o promotoras cívico-sociales para orientar sobre la intervención de los ciudadanos.

Con todo eso, el Golfo de California se ha convertido en un laboratorio de pruebas y errores rumbo a lo que todavía puede rescatarse como una región ejemplar en sus modelos de desarrollo. Cobija muchas historias de éxito.

## Las buenas noticias salen a relucir

Hoy por primera vez, la región del golfo recibe el reconocimiento debido, por ser no sólo un laboratorio del desarrollo sino también un recinto idóneo para la investigación de especies y procesos oceanográficos representativos. De tal suerte, la UNESCO nombró en 2005 a sus 244 islas y zonas costeras protegidas Patrimonio Mundial Natural. El significado: La comunidad internacional entera tiene la responsabilidad de participar en su conservación. Desde 2004, el gobierno federal elabora el primer plan de ordenamiento ecológico marino del país, justo para el Golfo de California, en respuesta al imperativo de "revertir la degradación ambiental y efectos nocivos provocada por las actividades productivas". Cuando menos, el plan ofrece una radiografía de la



Ballena: La cantidad y calidad del agua influyen en la biodiversidad. Foto: Cortesía Amigos en Libertad



El área natural protegida Valle de los Cirios tiene especies únicas en el mundo. Foto: Talli Nauman

región, y con suerte contribuirá a conciliar intereses sectoriales, establecer agendas de investigación útil y definir zonas de atención prioritaria. Sujeto a estos grandes planteamientos hay nuevos esquemas legales a escalas menores. Se vuelven realidad algunos de los grandes ideales señalados en esos objetivos del patrimonio de la humanidad. Ya existen las reservas de la biosfera Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado, El Pinacate y Gran Desierto de Altar, y El Vizcaíno, de un total de 14 ANP, incluida Islas del Golfo de California. Varios de los humedales de la región forman parte de la lista internacional Ramsar, nombrado así por la ciudad iraní donde se firmó el convenio para su protección en 1971.

Adicionalmente, una serie de convenios entre sectores inicia con una época de autoregulación pesquera. Sobre todo, se trabaja un programa sin precedente de manejo del Golfo de California como un ecosistema integral.

Los documentos normativos, por sí solos, no van a poner en orden o asegurar la planeación. La sociedad civil organiza y elabora un diagnóstico del desarrollo turístico de la

región. Se forman coaliciones para coordinar sus esfuerzos. En la participación de la gente es donde se ve y se siente la aplicación de los principios representados en los grandes documentos. Y eso es lo que significará la diferencia entre un golfo conservado que ofrece la prosperidad a sus pobladores y un futuro prometedor a sus hijos o un golfo pisoteado por la especulación con las tierras y las ansias de dinero rápido, mismas que incitan a la emigración, al crecimiento poblacional desmesurado, al rezaño de infraestructura adecuada, el crimen, la contaminación y la miseria. Hay que apostar. Se pueden tomar las riendas, aplicar las decisiones, tener autodeterminación y autonomía o se pueden agotar los recursos propios y depender de la inversión foránea, de los insumos y la deuda del extranjero. Hay que evitar el empobrecimiento de muchas personas y lugares debido al enriquecimiento de unos cuantos.

Por el momento muchos de los esfuerzos en este sentido son apoyados por fundaciones. Entusiasman, y de recibir suficiente aliento, podrían multiplicar a las empresas y

microeconomías autofinanciables, prósperas, y detonadoras de otros proyectos. Pero es una carrera contra el tiempo. Como en la Baja Dos Mil, concurso mundialmente famoso por sus difíciles caminos y extenuantes jornadas, hay muchos obstáculos en el camino. Si siguen los falsos profetas, las imposiciones, los viejos vicios de corrupción, la arbitrariedad, la avaricia, la visión a corto plazo y la apuesta por los recursos naturales, llevarán de corbata a los desprevenidos pueblos antes de que sepan qué les está pasando.

## Los sueños pueden convertirse en realidad

La Baja, como se le llama por acá, siempre ha sido un lugar de utopía para la gente de todo el país. Al igual que en el extranjero, desde Estados Unidos hasta Italia, se le considera como de las últimas fronteras, donde se pueden apreciar las playas rocosas, las olas precisas para surfear, las coloridas puestas del sol atrás de los altos

saguaros. Es un lugar donde las tradiciones milenarias, como los tequios en las acequias, y las sociedades cooperativas productivas establecidas desde hace tiempo se encuentran con los sueños de un futuro distinto, del ecoturismo que remunere al pueblo a la vez que resguarda las riquezas de la naturaleza. La Baja invita a bajar el ritmo, compartir el tesoro escondido, curiosear por un sitio solitario bajo los dátiles en un oasis en medio de miles de cactáceas. Es un escenario perfecto para desmadejar un cuento, como hizo John Steinbeck en el libro de 1941 *"Log from the Sea of Cortez"* o Fernando Jordán en "El Otro México" de 1951.

Mientras gran parte de México se tambalea bajo una carga de frustraciones por el anhelado desarrollo que data de más de 500 años atrás, desde la conquista y la colonia, el Golfo de California tiene la ventaja de contar con municipios apenas establecidos en los años 60 y 70, tales como Puerto Libertad y Bahía de Los Ángeles, respectivamente. Otra diferencia es la densidad

Huesos de ballena a orillas de la Laguna de San Ignacio: Un acuerdo pionero protege el ecoturismo. Foto: Helene Michoux



demográfica. Baja California Sur tiene un promedio de siete habitantes por kilómetro cuadrado, comparado con el promedio nacional de 52, según los recientes datos preliminares del censo de población 2005 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Asimismo, todos los estados del golfo suman a un 9% de la población total del país. Este aspecto joven y la limitada población dan a la región una oportunidad de determinar su porvenir al aprender de los errores de terceros.

Por otro lado, por su aislamiento, la región padece de una desarticulación con las grandes corrientes de activismo político-social y de autodefensa, factores que surgieron con efervescencia en los centros de población en respuesta a los impactos negativos de la globalización. Sufre, además, de los estereotipos que llevan a los equívocos. Actualmente el llamado *Baja Boom* proviene de una ola de estadounidenses jubilados sin grandes ahorros que buscan retirarse donde los precios y el clima les conviene. Pero desde Tucson hasta San Diego, muchos caen en el puro cuento al pensar que un condominio en un campo de golf caracteriza a la región.

El conocimiento y la colaboración activa de todos los sectores y actores, incluyendo a los compradores y consumidores foráneos, son imperativos para evitar un futuro triste y para fijar los mecanismos que protegen a los muchos recursos que todavía existen en el Golfo de



"La Baja": un lugar de utopía. Foto: Helene Michoux

California. Esta cooperación, de ser exitosa, incluirá a todos los mexicanos y a los extranjeros involucrados, sin importar su nacionalidad, pues no hay que perder de vista que esta sensible región es patrimonio de la humanidad. Únicamente hay que dejar atrás las malas costumbres y la intransigencia en nuestras relaciones con ella. Solo hay que ver cómo cuidarla y qué hacer con ella.

---

*Talli Nauman es cofundadora y codirectora de Periodismo para Elevar la Conciencia Ecológica.*

Publicado por el Programa de las Américas del Centro de Relaciones Internacionales (IRC, [www.irc-online.org](http://www.irc-online.org)). © Creative Commons - algunos derechos reservados.

## **The Americas Program**

**"Un Nuevo Mundo de Acción Ciudadana, Análisis, y Alternativas Políticas"**

Fundado en 1979, el IRC es un centro de estudios políticos, sin fines de lucro, pequeño pero dinámico cuyo objetivo principal es ayudar a forjar una nueva agenda de relaciones exteriores para el gobierno y los ciudadanos de EE.UU.-una que haga de Estados Unidos un líder global y vecino más responsable. Para mayores informes sobre nuestro Programa de las Américas, visite [www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org).

### Cita recomendada:

Talli Nauman, "El Golfo de California: Cómo lograr el balance del desarrollo económico con la protección del ambiente," Programa de las Américas (Silver City, NM: International Relations Center, 5 de Abril de 2006).

### Dirección en el Internet:

<http://www.ircamericas.org/esp/3176>

### Información de producción:

Escritor: Talli Nauman, IRC

Redacción: Miguel Ángel Torres

Producción y diseño: Chellee Chase-Saiz, IRC